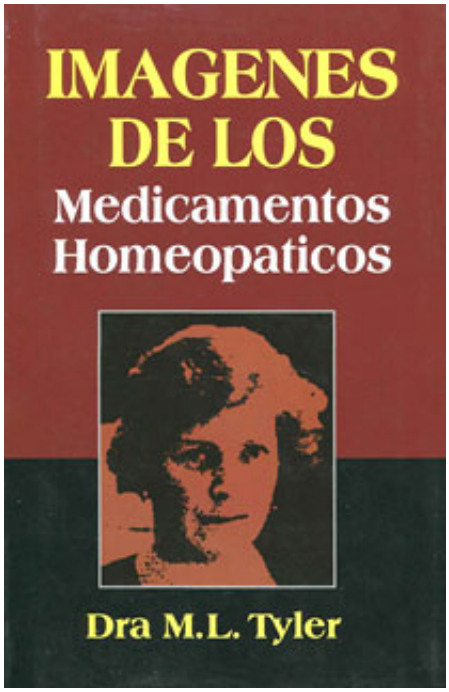
Margaret Lucy Tyler
Imagenes de los Medicamentos Homeopáticos

Extrait du livre

Imagenes de los Medicamentos Homeopáticos
de Margaret Lucy Tyler
Éditeur : B. Jain



http://www.editions-narayana.fr/b12832

Sur notre librairie en ligne vous trouverez un grand choix de livres d'homéopathie en français, anglais et allemand.

Reproduction des extraits strictement interdite.
Narayana Verlag GmbH, Blumenplatz 2, D-79400 Kandern, Allemagne
Tel. +33 9 7044 6488
Email info@editions-narayana.fr
http://www.editions-narayana.fr

Editions Narayana

BELLADONA

ESTE es otro de los Policrestos de Hahnemann—medicamento de muchos usos —que tiene su lugar (de utilidad suprema en condiciones agudas y violentas) en todo botiquín homeopático, por diminuto que sea: —Una de esas medicinas, "sin la cual, podríamos, de hecho, cerrar la tienda".

La violencia opera en *Belladona,* violencia y *brusquedad.* Asociamos en nuestras mentes a *Belladona* con violencia repentina—dolor violento, dolor de cabeza violento, pulsaciones violentas, delirio violento, manía violenta, sobresaltos y sacudidas violentos, convulsiones violentas.

Bell, es un remedio de condiciones repentinas, agudas, como *Acón.,* sin embargo muy distinto a *Acón,* en sus síntomas. Habla brusca, *Aconitum* es *confusión en la circulación; Belladona es confusión en el cerebro;* en la misma forma que *Chamomilla* provoca y cura los trastornos relacionados con *confusión en el temperamento.*

Los síntomas cardinales de inflamación, como se nos enseña, son calor, enrojecimiento, hinchazón, y dolor. Y todos estos *Belladona* los tiene en un grado intenso; por lo tanto *Belladona* es *paliativo* para inflamaciones en general, y las modificará, si no hace más; pero es *curativo* solo cuando el resto de los síntomas concuerdan. Por ejemplo, en inflamaciones del pulmón y la pleura, su imagen de la enfermedad, como hemos mostrado, es fácilmente distinguible de la de *Bryonia, Phosphorus, y* otros remedios. Es la "totalidad de los síntomas característicos" la que tiene que tomarse en cuenta, si han de resultar *curaciones* repentinas y llamativas. ¿Curaciones repentinas en pulmonía? — ¿en herpes? ¿Cómo puede usted curar repentinamente una neumonía consolidada?— ¿un herpes con extensa erupción vesicular? Con la medicina correcta, tempranamente, la neumonía debería haberse abortado, no debería haber avanzado hasta su consolidación. Pero aún así, el descenso repentino en la temperatura

y el pulso, la repentina posibilidad de reposo y sueño, el bienestar repentino del paciente, cuando él pide alimento, el periódico, y habla y sonríe, anuncia la curación, aunque los pulmones puedan tomar días para su resolución. De la misma manera con el herpes, dolor, enrojecimiento e inflamación, repentinamente desaparecen, las vesículas se ven secarse, costras simples; el caso está terminado, y no dará más problema. En la enfermedad aguda el remedio homeopático necesario se manifiesta de manera inequívoca y a menudo casi repentinamente. Cuando usted lo ha acertado, no hay ninguna equivocación.

Se ha encontrado que *Belladona* aborta panadizos en las primeras etapas, aborta una apendicitis, ha abortado sin duda incontables neumonías. El típico cuadro de *Belladona* es inequívoco cuando usted lo encuentra: —la cara rojo-vivo, las pupilas dilatadas, la piel ardiente, los dolores palpitantes, la intolerancia a la presión y al TOQUE. Esos requieren *Belladona,* cualesquiera que sea la enfermedad. *Belladona* puede abortar y curar (como hemos visto en otra parte) cuando la imagen del medicamento y la imagen de la enfermedad concuerdan. Por supuesto hay drogas, la aspirina, el genasprín, etc., que suprimen *la sensación de dolor solamente, y* nada curan. Tales drogas pueden ser peligrosas en apendicitis aguda, en enfermedad aguda del oído medio, porque simplemente enmascaran los síntomas mientras que la enfermedad sigue avanzando, quizás a un apéndice gangrenoso y peritonitis general, o a un "mastoideo agudo" necesitando una operación rápida para evitar un absceso cerebral. Cuidado con los analgésicos. No son seguros. Los remedios homeopáticos que encajan en los síntomas, solo acaban con el dolor curando la condición que lo causó.

Una de las primeras experiencias, nunca olvidada, de la rápida acción curativa de *Belladona* fue lejos en el campo hace años, cuando un muchacho habiendo estado expuesto a un sol muy caliente, cayó repentinamente con un violento dolor de cabeza, la cara sonrojada, y una temperatura muy alta—una tan alta con la que me había tropezado en aquel tiempo, y que me llenó de temor —105 ó 106. Él tomó algo de *Belladona—y* estaba bien para el día siguiente. Estas primeras experiencias impactantes no se olvidan fácilmente.

En insolación, y en dolores de cabeza, congestivos, violentos, *Belladona y Glonoinum* parecerían ir casi a la par. *Glonoinum* (nitro-glicerina potentizada) también tiene dolor de cabeza pulsante,

estallante—ondas de dolor de cabeza pulsante, estallante, ondas de dolor intenso. Tiene también la cara sonrojada, caliente y, como *Belladona*, no soporta el TOQUE más leve. La gran diferencia entre ellos parece ser, que *Glonoinum* es marcadamente agravado por el calor—no soporta ningún calor en la cabeza, puede incluso mejorar por aplicaciones frías, mientras que *Belladona* es muy sensible al frío; la cabeza de *Belladona* es especialmente sensible al frío, y *Belladona* tiene dolencias por enfriarse o mojarse la cabeza, —incluso por cortarse el cabello.

Uno ha visto el efecto extraordinario de *Glonoinum* en los dolores terribles de un cráneo gravemente fracturado. El muchacho había estado durante días bajo morfina; ¿cómo le sería posible existir sin ella? *Glonoinum* resolvió pronto ese problema satisfactoriamente.

Belladona es hipersensible a la LUZ— ¡con sus pupilas enormemente dilatadas!—al ruido, al movimiento, *a* la PRESIÓN, al TOQUE, al frío y, como dijimos, a lavar la cabeza y a cortarse el pelo.

GUERNSEY dice sobre *Belladona*, "Manifiesta bajo esta droga, está una notable rapidez de la sensación, o del movimiento; los ojos parpadean y se mueven rápidamente; los dolores vienen y van con *gran* celeridad; un dolor puede haber durado por algún tiempo, luego, en un segundo, desaparece; puede comenzar repentinamente, aumentar lentamente de velocidad hasta que alcanza la cumbre, luego en un segundo haber desaparecido. Muchas sacudidas y tirones de los músculos. Embotado y somnoliento, medio despierto y medio dormido."

Respecto a la llegada y desaparición repentina del dolor de *Belladona*, uno recuerda a una pequeña mucama, capaz y muy apreciada, que comenzó a tener dolores de cabeza repentinos y muy violentos, y poco después, ataques ocasionales, convulsivos repentinos, de los cuales no pudo encontrarse ninguna causa. En cuanto a los dolores de cabeza, ella se iba a la cama bien, luego, algunas noches, venía a mi cuarto, en donde con somnolencia me preparaba para ir a la cama, tambaleándose—agitando las manos trémulas ante su cabeza, "¡Ah, *mi* cabeza! ¡Mi cabeza! ¡Ah! ¡Mi cabeza! ¡Ah! ¡Déme algo para mi cabeza! "Una dosis de *belladona;* unos minutos de espera, —entonces, repentinamente, "¡ya no estaba!" y ella se iba, felizmente a la cama. La cuestión terminó, trágicamente, con un ataque, cuando limpiaba la chimenea de la sala por la mañana temprano. Una segunda doncella la descubrió tendida hacia adelante con su cabeza en la gran

chimenea, mientras que una marca negra a través de su garganta, de la barra superior, reveló la causa de su muerte—asfixia. La muchacha que la encontró, no hizo ningún intento de sacarla, sino que salió corriendo asustada a decirle a alguien más, y se perdió tiempo antes de que se hiciera algún intento de resucitarla. Un *Post mortem* reveló un "glioma" del cerebro, un tumor pequeño que explicó la condición entera. Pero fue curioso ver cómo *Belladona,* aliviaba siempre rápidamente, con brusquedad los dolores de cabeza intensos, aun cuando dependan de una condición semejante.

Nunca piense que la Homeopatía puede curar todo: no puede. Pero *puede* aliviar incluso lo incurable a tal grado que es difícil percibir, a veces, su incurabilidad.

KENT tiene una charla maravillosa sobre *Belladona,* de la que procederemos a tomar prestado...

Belladona simboliza *calor—enrojecimiento- ardor intenso.*

La garganta de *Belladona* quema como carbones ardiendo: las amígdalas inflamadas arden como fuego. La piel arde como fuego para el paciente, y es intensamente caliente para el doctor.

Ponga su mano en un paciente *Belladona* y usted desea retirarla bruscamente: el calor es tan intenso. Kent dice que la sensación del calor puede permanecer en sus dedos durante horas después.

El calor es *violento.* "Calor intenso. Calor violento."

Con el calor de *Belladona* hay *enrojecimiento:* enrojecimiento brillante; pasando, quizás más adelante, al aspecto oscuro, o moteado. Pero la piel color rojo-vivo, brillante.

Belladona tiene hinchazón rápida: "como si fuera a estallar."

Luego *pulsaciones*—latidos violentos, "una auténtica confusión, un terremoto. Todo se sacude cuando el paciente necesita *Belladona."*

"Uno de los remedios más dolorosos": *los dolores llegan repentinamente, y se van repentinamente.*

Movimiento: con *Belladona,* significa sufrimiento intenso: sensación de que la cabeza estallará, que los ojos serán extraídos: dolores *martillantes.*

Peor por el tacto, que provoca palpitaciones violentas.

“Imagenes de los Medicamentos Homeopaticos”
La lectura de: M.L. Tayler
Editor: B. Jain
Narayana Verlag, 79400 Kandern, Tel: 07626 974 970-0

Margaret Lucy Tyler

Imagenes de los Medicamentos Homeopáticos

1094 pages, relié
publication 2008

acheter maintenant

Plus de livres sur homéopathie, les médecines naturelles et un style de vie plus sain
www.editions-narayana.fr